Alonso de Mena y la Orden de San Jerónimo

Alonso de Mena and the Order of St. Jerome

Córdoba Salmerón, Miguel *

Fecha de terminación del trabajo: 24 de mayo de 2002. Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2002.

C.D.U.: 726.591 (460.357) "15/16" BIBLID [0210-962-X(2003); 34; 9-19]

RESUMEN

La Orden de San Jerónimo será una de las primeras que funde un monasterio en la ciudad de la Alhambra, siguiendo el plan de los Reyes Católicos de convertir la ciudad en la Nueva Jerusalén. Nosotros aquí nos centraremos en el estudio de una serie de bienes muebles que pertenecen a las monjas jerónimas. Uno de los escultores más importantes de la época, Alonso de Mena, trabajaría para ellas realizando unos bustos-relicarios —que analizaremos en profundidad en este estudio — siguiendo una de las directrices del Concilio de Trento, el culto a las reliquias.

Palabras clave: Arte religioso; Escultura religiosa; Iconografía; Jerónimas; Órdenes religiosas; Relicarios. Identificadores: Convento de Santa Paula (Granada); Mena, Alonso de; Monasterio de San Jerónimo (Granada); Orden de San Jerónimo.

Topónimos: Granada; España.

Período: Siglos 16, 17.

ABSTRACT

The Order of St. Jerome was one of the first to found a monastery in Granada, as part of the plan of the Catholic Kings to create a New Jerusalem. The present paper discusses some property belonging to the nuns of the Order. Alonso de Mena, one of the most important sculptors of the time, created some reliquary busts which we analyse in detail. In this he was following the directives of the Council of Trent, which encouraged the cult of religious relics.

Key words: lconography, Order of St. Jerome; Religious art; Religious orders; Religious sculpture Reliquaries. Identifiers: Saint Paula Convent (Granada); Mena, Alonso de; St. Jerome Monastery (Granada); Order of St. Jerome.

Place names: Granada; Spain. Period: 16th, 17th centuries.

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

En la ciudad de la Alhambra nos encontramos con dos recintos sacros pertenecientes a la Orden fundada por uno de los Padres de la Iglesia, San Jerónimo, uno perteneciente a la rama masculina, el Real Monasterio de Nuestra Señora Santa María de la Concepción, aunque es conocido con el nombre de Real Monasterio de San Jerónimo, y el otro a la rama femenina, el Convento de Santa Paula.

En este trabajo nos centraremos en el segundo de ellos, y en concreto, en el estudio de algunos elementos muebles de su patrimonio 1. El edificio, de grandes proporciones, fue dividido en dos con la apertura de la Gran Vía de Colón a principios del siglo XX, quedando reducido a lo comprendido entre la mencionada calle y la de Santa Paula, incluyendo una serie de casas moriscas que forman parte del complejo. El fundador fue D. Jerónimo de Madrid, abad de la ciudad de Santa Fe y canónigo de la Catedral. Éste obtuvo la licencia para erigir el referido convento del entonces Arzobispo de Granada, D. Gaspar de Ávalos, el 29 de agosto de 1521, pero el fundador nunca llegaría a ver la obra terminada, ya que murió dejando por testamentario a un canónigo de la Catedral, D. Pedro Gumiel, el cual velaría para que la Orden en Capítulo General admitiera dicha fundación, ya que según el padre Sigüenza: «sabia quan mala gana se reciben en esta religión monasterios de monjas»². Casi veinte años después, en el Capítulo General número 41, celebrado en 1540 se aprueba: «Yten en este capítulo se recibió un monasterio pa monias en granada que se llama / Santa Paula» 3 (sic). También debemos de mencionar que esto se hizo gracias a la intervención de un matrimonio, Antonio de Vallejo y Leonor del Alcaraz, gracias a una dote que otorgaron al convento se pudo terminar las obras del recinto.

El convento fue ocupado en un primer momento por siete monjas procedentes del Monasterio de la Concepción de la Madre de Dios de la Villa de Madrid en 1543, coincidiendo con el dia del *Corpus Christi* de ese año, el 24 de mayo; las religiosas eran: Sor Isabel de Santa Paula (Priora), Sor Ana de la Concepción (Vicaria), Sor María de la Cruz, Sor Ana Evangelista, Sor Beatriz de San Jerónimo, Sor Francisca de la Cruz, Sor Catalina de la Visitación.

La iglesia del convento tiene su fachada en la calle Santa Paula, convertida actualmente en una sala de reuniones y conciertos, al ser adquirido por la cadena de hoteles AC, habiéndolo desalojado las Reverendas Madres en los años 70 del siglo pasado; es de una sola nave dividida en dos por un arco toral de medio punto que descansa sobre dos columnas acanaladas, cubierto por armaduras mudéjares. Además presenta un coro alto. En la nave, que en sus tiempos se encontraba ricamente decorada con pinturas y retablos dorados, hallamos una pequeña arquitectura en madera policromada, que se encontraba bajo la advocación de la Virgen de Belén, en cuyo banco había seis hornacinas donde se colocaban seis bustos-relicarios obras de Alonso de Mena (1587-1646)⁴.

Este escultor, sin lugar a dudas, es un personaje de gran importancia dentro de la Escuela Granadina, ya que él es el inicio de la travesía hacia el naturalismo, que sirve de enlace con el gran maestro de la Escuela, Alonso Cano. En el taller moderno de Mena⁵, —ubicado en Granada con proyección por las provincias de Córdoba, Sevilla, Jaén y Málaga— entre sus discípulos podemos distinguir a tres personajes: su propio hijo, Pedro de Mena y Medrano, Luis de la Peña⁶ y Bernardo de Mora, padre del también insigne José de Mora, escultor de

cámara, y Diego de Mora ⁷. Con Alonso de Mena se producirá una codificación de los tipos iconográficos que posteriormente dominarán nuestra escultura contrarreformista, donde el culto a las reliquias tendrá una gran importancia como se puede ver en el gran discurso iconográfico que nos encontramos con la realización del retablo mayor de la iglesia del Colegio de San Pablo que pertenecía a la Compañía de Jesús y que actualmente es Parroquia de los Santos Justo y Pastor.

Alonso de Mena procede de una familia de impresores oriunda de Noblejas, en el arzobispado de Toledo, que realizaron sus primeras ediciones en la capital granadina en 1558 en el taller que tenían frente al hospital de Corpus Christi, cerca de la desaparecida parroquia de San Gil; iniciará su práctica artística dentro del círculo artístico que suponían los trabajos del Palacio de Carlos V, donde se encontraba su tío, el ensamblador Diego de la Oliva, lo que nos viene a explicar las relaciones artísticas que tendría con Pablo de Rojas. Igualmente durante su formación trabajaría con Andrés de Ocampo, con el que firmó, a los 17 años, un contrato de aprendizaje en 1604 por un período de cuatro años 8, aunque según la documentación granadina no permanecería mucho tiempo en la ciudad del Guadalquivir⁹, ya que en 1610, Aranda declararía en el expediente matrimonial que lo conocía desde los diez años y siempre en Granada, sin salir de ella y en la parroquia de El Salvador. Con quien sí parece relacionado su arte, mostrándonos rasgos comunes, es con la obra de Francisco de Ocampo, sobrino de Andrés de Ocampo 10. Igualmente se puede relacionar a Alonso de Mena con el artista cordobés Juan de Mesa — según el profesor Villar Movellán 11—, y también con los hermanos García, escultores y policromadores, Martín de Aranda y Bernabé de Gaviria, discípulos estos últimos de Pablo de Rojas 12.

La obra de Alonso de Mena es poco conocida y sólo contamos con un pequeño número de obras datadas con seguridad. Nosotros aquí nos vamos a centrar en el estudio de seis pequeñas esculturas suyas, los bustos-relicarios del retablo de la Virgen de Belén, las cuales ya hemos mencionado anteriormente, y que posiblemente realizara en torno a 1630-1635 (fig. 1), que fue cuando confeccionó los retablos-relicarios para la Capilla Real (1630-1632), al mismo tiempo que unos bustos-relicarios allí guardados, y que fueron policromados, al igual que los de Santa Paula, o bien por Pedro de Raxis (1599-1640) 13, gran colaborador de Alonso de Mena, o por uno de sus grandes colaboradores, ya que en ellos podemos ver al maestro, el cual renueva la policromía de la imaginería granadina desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII. Estos seis bustos, realizados en madera policromada, y que representan a dos santos papas y cuatro santos, dos mujeres y dos hombres, se encontraban en un primer momento en el mencionado retablo del Convento de Santa Paula, pero al pasar la Orden a ocupar el Real Monasterio de San Jerónimo dichas piezas estuvieron expuestas al público en la actual sacristía, aunque por motivos de seguridad tuvieron que ser retiradas y guardadas en clausura para evitar su robo (fig. 2).

En estas figuras, asentadas sobre una base dorada y sencilla, se aprecia el gusto granadino por lo pequeño, que posiblemente adquiriera Alonso con el contacto del poeta Pedro Soto de Rojas, creador de lo minúsculo poético. En ellas podemos observar cómo aparecen ataviadas con ricos trajes a la usanza de la época con un minucioso cuidado en su reproducción, aunque los paños se encuentran artificiosamente movidos. Los rostros son pocos expresivos mientras que los cabellos se recogen en mechones y en las mujeres en



1. Alonso de Mena. Bustos-relicarios (izq.-derch.): Santa Benedicta, San Julián, Santa Victoria y San Félix.



2. Sacristía del Real Monasterio de San Jerónimo antes de retirar los bustos-relicarios.

primorosos tocados. Aunque en ellos apreciamos una intensidad expresiva y patética que no existe en las obras anteriores. Además, deben ser puestos en relación con los bustos, aunque más toscos, realizados en 1600, de la iglesia profesa de los jesuitas de Sevilla, según el profesor Jorge Bernales Ballesteros, aunque dicha conexión fue rechazada por el profesor Domingo Sánchez-Mesa en su intervención en el coloquio abierto tras la exposición de la comunicación, diciendo que los dos artistas «estilísticamente son totalmente distintos» ¹⁴.

CATÁLOGO

SAN CORNELIO, PONTÍFICE MÁXIMO (Pontificado: 251 al 253) (fig. 3)

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada Medidas: Busto: 54 cm. x 30 cm.; Teca:

15'5 cm. x 9'5 cm.

Fecha: 1630-1635

Descripción: El Papa, que fue desterrado a Centumcellae (Civita Vechia), se nos presenta en actitud de bendecir con la mano



3. Alonso de Mena. Busto-relicario de San Cornelio, papa.

derecha, en la que le falta parte del dedo corazón, mientras que con la izquierda sostiene la cruz papal, ambas enfundadas con guantes pontificales de color morado. Revestido según su autoridad, es decir, con alba blanca, cíngulo, *orarium*, cruz pectoral de oro decorado con piedras preciosas y capa pluvial roja ricamente ornamentada mediante un estofado con motivos vegetales; el *formal* que cierra es sustituido por una gran teca horizontal cerrada con un cristal, en cuyo interior se encuentra la reliquia. Pero, sin embargo, lo que más nos llama la atención se encuentra por detrás, el escudo, en el cual, rodeado por un rosario de perlas pintadas en forma de delicado bordado, se representa una escena protagonizada por el Pontífice, en la cual éste, en el centro de la composición y con aureola, está bendiciendo a una mujer que se encuentra arrodillada ante él, mientras que un soldado gira su rostro cuando se aleja para ver la acción.

Su rostro barbado aparece tranquilo, sin expresar ningún otro sentimiento, con sus ojos marrones perdidos en el infinito. Su cabeza aparece tocada mediante la tiara con las tres coronas superpuestas.

Inscripción: S. CORNELIO P. P. M.

Exposición: Escultura Religiosa Granadina desde la Reconquista hasta Alonso Cano.

Granada, Mayo-Junio 1940.

SAN FÉLIX. PONTÍFICE MÁXIMO

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada

Medidas: Busto: 39 cm. x 30 cm.; Teca: 12'5 cm. x 8'5 cm.

Fecha: 1630-1635

Descripción: El Pontífice, como en el caso anterior, se encuentra en la actitud de bendecir con la mano de derecha —sólo le falta parte del dedo pulgar—, mientras que con la izquierda sostiene la cruz patriarcal de tres travesaños. Revestido con los mismos ornamentos, aparece también con una gran teca en lugar del *formal* que cierra la capa pluvial, la cual se encuentra igualmente decorada con un estofado con motivos vegetales. El *escudo*, también rodeado por un rosario de perlas pintadas, representa una escena en forma de fino bordado en la que San Félix es el centro de la acción, siendo esta vez su martirio, la decapitación en el año 340 por orden del emperador Constantino el cual lo había sustituido por el papa Liberio ¹⁵.

Su rostro, igual que en San Cornelio, se presenta barbado y carente de cualquier expresión, a excepción de la tranquilidad que nos transmite su vista perdida en el infinito.

Inscripción: S. FELIX P. P. M.

SANTA BENEDICTA DE ORIGNY, VIRGEN Y MÁRTIR († 262) (fig. 4)

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada

Medidas: Busto: 47'5 cm. x 30 cm.; Teca: 10'5 cm. x 6'5 cm.

Fecha: 1630-1635

Descripción: Santa Benedicta, hija de un senador romano que predicó el Evangelio en Origny, se nos presenta vestida según la moda del siglo XVII, es decir, con una almilla de color rosáceo con estofados con motivos vegetales; sin embargo, en torno al cuello, que aparece rajado y decorado con una especie de gargantilla, no encontramos la *lechuguilla* con ricos encajes, sino que es sustituida por la sobriedad de la valona. Del cuello pende un colgante en forma oval que es la teca. Sobre el hombro izquierdo resbala una elegante capa de color rojo ricamente bordada con motivos vegetales. La mano derecha la presenta abierta y echada hacia adelante, mientras que la izquierda debía sostener posiblemente una palma, símbolo del martirio.



4. Alonso de Mena. Busto-relicario de Santa Benedicta de Origny.



5. Alonso de Mena. Busto-relicario de Santa Victoria, virgen y mártir.

La cabeza se presenta ligeramente elevada y girada hacia la derecha, acompañando la vista que está fija en el cielo, mientras que el rostro nos muestra un incipiente dolor, sabedora de que la van a decapitar, al dejar entreabierta la boca. El pelo, aparece recogido mediante un sencillo tocado realizado con cintas en la parte de atrás.

Inscripción: S. VENEDICTA VIRG. M.

SANTA VICTORIA, VIRGEN Y MÁRTIR (fig. 5)

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada

Medidas: Busto: 47 cm. x 30 cm.; Teca: 12 cm. x 8'5 cm.

Fecha: 1630-1635



6. Alonso de Mena. Busto-relicario de San Urbano, mártir.

Descripción: La Santa se nos presenta ataviada con el mismo traje que santa Benedicta. En esta ocasión posiblemente portara los dos atributos, uno de ellos es el puñal que está clavado en su pecho, y el otro sería una lanza que sostendría con la mano derecha, la cual ha desaparecido. La izquierda la tiene abierta y extendida hacia afuera.

La cabeza, ligeramente elevada e inclinada a la derecha, nos presenta un rostro donde el dolor se hace patente, en la boca entreabierta y en el incipiente arqueamiento de las cejas las cuales se elevan en el entrecejo mientras que caen por los extremos. Su pelo se recoge con un sencillo tocado realizado mediante cintas doradas. En el tratamiento de las masas de la testa se puede apreciar, según el profesor Jorge Bernales Ballesteros, la influencia del escultor Andrés de Ocampo.

Inscripción: S. VICTORIA VIRC. M.

Exposiciones: Escultura Religiosa Granadina desde la Reconquista hasta Alonso Cano. Granada, Mayo-Junio 1940.

Bibliografía: GALLEGO BURÍN, Antonio. Un contemporáneo de Montañés. El escultor Alonso de Mena y Escalante. Granada, 1952, p. 33; BERNALES BALLESTEROS,

Jorge. «Posibles relaciones entre los talleres de escultura de Granada y Sevilla. Alonso de Mena y Pedro Roldán. Coloquio». En: Simposio Internacional Pedro de Mena y su Época. Granada-Málaga, 1989. Málaga: Junta de Andalucía, 1989, pp. 125-147.

SAN URBANO, MÁRTIR (fig. 6)

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada

Medidas: Busto: 54 cm. x 30 cm.; Teca: 10'5 cm. x 17 cm.

Fecha: 1630-1635

Descripción: El santo se nos presenta vistiendo hábito oscuro de cuello alto y ligeramente vuelto, ricamente estofado con motivos vegetales al igual que la capa que tiene sobre los hombros. De una cinta roja pende un gran medallón oval, que es la teca que aparece



7. Alonso de Mena. Busto-relicario de San Julián de Briode.

acristalada. La mano derecha aparece abierta y extendida hacia afuera, mientras que la izquierda debia sujetar su atributo, actualmente desaparecido.

La cabeza está levemente inclinada hacia la izquierda con la vista elevada hacia el cielo y la mirada perdida en el infinito. En el lado derecho frontal se encuentra una brecha de la que surge sangre que le resbala por la mejilla hasta el cuello. La boca aparece entreabierta y las cejas ligeramente arqueadas, pero sin grandes muestras de dolor.

Inscripción: S. VRBANO M.

Exposiciones: Escultura Religiosa Granadina desde la Reconquista hasta Alonso Cano. Granada, Mayo-Junio 1940.

SAN JULIÁN DE BRIODE († 304) (fig. 7)

Autor: Alonso de Mena

Policromador: Pedro de Raxis (atribuido) Material: Madera policromada y estofada

Medidas: Busto: 49 cm. x 33 cm.; Teca: 13'5 cm. x 9 cm.

Fecha: 1630-1635

Descripción: San Julián, soldado cristiano en tiempo de Diocleciano, discípulo de San Ferreolo, se nos presenta vestido a la manera de un cortesano del siglo XVII, es decir, con *ropilla* con brahones y un ferreruelo que deja caer sobre el hombro izquierdo, todo ello realizado en un tejido oscuro y estofado, imitando el adamascado. En el cuello lleva una valona sobre golilla. Como en los casos anteriores, de una cinta cuelga un medallón de forma oval que es la teca acristalada, en cuyo interior se encuentra la reliquia.

La cabeza, inclinada hacia la derecha, aparece ligeramente elevada permitiéndonos ver una raja en el cuello debido a su martirio: decapitación. Su rostro es enjuto, de nariz fina, con marcados pómulos, barba y un fino y elegante bigote. En éste se hace patente de forma real el dolor, mediante la boca entreabierta, en una mueca dolorosa, cuyas comisuras caen; además presenta cejas arqueadas, subiendo en el entrecejo y cayendo hacia los lados.

Inscripción: S. JVLIAN M.

Exposiciones: Escultura Religiosa Granadina desde la Reconquista hasta Alonso Cano. Granada, Mayo-Junio 1940.

Bibliografía: GALLEGO BURÍN, Antonio. *Un contemporáneo de Montañés. El escultor Alonso de Mena y Escalante*. Granada, 1952, p. 33; BERNALES BALLESTEROS, Jorge. «Posibles relaciones entre los talleres de escultura de Granada y Sevilla. Alonso de Mena y Pedro Roldán. Coloquio». En: *Simposio Internacional Pedro de Mena y su Época*. Granada-Málaga, 1989. Málaga: Junta de Andalucía, 1989, pp. 125-147.

NOTAS

- 1. Este actualmente se ha convertido en un hotel perteneciente a la cadena AC Hoteles, las monjas que lo habitaban lo desalojaron en los años 70 del pasado siglo.
- 2. JOSÉ DE SIGÜENZA (O.S.H.). Historia de la Orden de San Jerénimo. Madrid: Bailly-Bailliere e hijos, ²1909, t. 2, p. 142.
 - 3. Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Clero, Libro 3696. Libro de actas capitulares, f. 53r.
- 4. Quisiera agradecer a la dirección del Hotel AC Santa Paula las facilidades dadas para acceder al interior de la mencionada sala de reuniones, antigua iglesia del Convento.
- 5. VILLAR MOVELLÁN, Alberto. «Alonso de Mena, nexo de las escuelas andaluzas». En: Simposio Internacional Pedro de Mena y su Época. Granada-Málaga, 1989. Málaga: Junta de Andalucía, 1989, p. 342.
- 6. CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. «El Real Convento de Nuestra Señora de Gracia: la imagen titular y el retablo mayor desaparecido». Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 33 (2002), pp. 33-52.
- 7. CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. «La Escuela Escultórica Granadina hasta el siglo XVIII». La Semana Santa de Granada a través de su escultura procesional. El lenguaje de las imágenes. Eds. Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, Dolores SANTOS MORENO y Juan Jesús LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ. Granada: Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada, 2002, pp. 143-152. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Juan Jesús. José de Mora. Granada: Comares, 2000. HENARES CUÉLLAR, Ignacio. «Lo barroco granadino: el siglo XVII». En: Granada. Granada: Diputación, 1981, p. 1256; HENARES CUÉLLAR, Ignacio. «La escultura en la sociedad y el pensamiento barrocos. Reflexiones en el III Centenario de la muerte de Pedro de Mena». En: Pedro de Mena. 1628-1688. Cádiz: Junta de Andalucía-Consejería de Cultura, 1989, pp. 21-31.
- 8. GALLEGO BURÍN, Antonio. Un contemporáneo de Montañés. El escultor Alonso de Mena y Escalante. Granada, 1952, p. 15; HENARES CUÉLLAR, Ignacio. «La escultura en la sociedad...», p. 49;

ALONSO DE MENA Y LA ORDEN DE SAN JERÓNIMO

BERNALES BALLESTEROS, Jorge. «Posibles relaciones entre los talleres de escultura de Granada y Sevilla. Alonso de Mena y Pedro Roldán. Coloquio». En: Simposio Internacional Pedro de Mena y su Época. Granada-Málaga, 1989. Málaga: Junta de Andalucía, 1989, p. 130.

- 9. SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, Domingo. «Los estilos de Pedro de Mena». En: *Pedro de Mena. 1628-1688*. Cádiz: Junta de Andalucía-Consejería de Cultura, 1989, p. 44.
- 10. SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, Domingo. El arte del Barroco. Escultura pintura y artes decorativas. Col. Historia del Arte en Andalucía, 7. Sevilla: Gever, 1998 [d.l.], p. 126.
- 11. VILLAR MOVELLÁN, Alberto. «Juan de Mesa y Alonso de Mena: enigmas e influencias». *Aphoteca* (Córdoba), 3 (1989), pp. 101-140. Rfr. HENARES CUÉLLAR, Ignacio. «La escultura en la sociedad...», p. 49.
- 12. Para conocer más datos biográficos sobre Alonso de Mena se recomienda la lectura de: GALLEGO BURÍN, Antonio. Un contemporáneo de Montañés...; y GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. La transición del Renacimiento al Barroco en la arquitectura religiosa granadina (1560-1650). Diócesis de Granada y Guadix-Baza. Granada, 1987, pp. 408-411 (Tesis doctoral dirigida por el Dr. D. Domingo Sánchez-Mesa Martín).
 - 13. GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. La transición del Renacimiento al Barroco..., p. 458.
 - 14. BERNALES BALLESTEROS, Jorge. «Posibles relaciones entre los talleres...», p. 146.
 - 15. VORÁGINE, Santiago de la. La Leyenda dorada. Madrid: Alianza, 1982, vol. 1, p. 418.